



Periódico de intereses materiales, ciencias, artes y literatura.

Se publica todos los miércoles, viernes y domingos. Administración y redacción en el Ateneo, Franja 20, donde se recibirá la correspondencia, anuncios, comunicados y cualquiera reclamación.

Precios de suscripción: en la Coruña un mes 4 rs. En los demás puntos de la Península, tres meses, 15 rs. En Ultramar: seis meses 80 rs. Anuncios, 8 mrs. línea los suscritores y 16 los que no lo sean.

Advertencia.

Los señores que reciban este número y no lo devuelvan por conducto del mismo repartidor al pasar segunda vez á domicilio, se considerarán como suscritores, y se les continuará sirviendo el periódico.—El Administrador.

Mercoles 3 de Agosto de 1859.

NUESTRO PROGRAMA.

Suelen á los mas pomposos programas seguir los mas amargos desengaños.

Por eso nosotros evitamos hacer una ostentosa manifestación de nuestro pensamiento, no sea que ocurra el emor de que sea aquella seguida de un parecido resultado.

Preferimos que nuestro programa lo infieran los lectores de nuestras producciones, las cuales no serán sin duda dignas de la ilustración de nuestra época, pero seguramente revelará nuestro deseo, *que es ser útiles á los hombres en general, y en especia á este pais en que vivimos, digno de mas consideracion y de mayor ventura.*

No queremos estendernos en mayores promesas: pudiera el resultado á pesar de nuestra voluntad no alcanzarlas, y entonces nos seria con grande sentimiento nuestro, aplicable la aguda sátira del inmoral preceptista romano contenida en estas palabras:

Quid dignum pret tanto hic promissor hatu?

Parturient montes, nascetur ridiculus mus.

Vale mas que á las promesas sobrepujen los resultados, que el éxito sea mayor que las esperanzas concebidas.

Ni una palabra mas sobre este punto. Tal es nuestro programa ó por mejor decir, la razon de no formular nuestro programa.—*La Redaccion.*

DISCURSO

PRONUNCIADO EN SESION PUBLICA EN EL ATENEO DE ESTA CIUDAD POR DON ANTONIO GARCIA FUERTES, CATEDRATICO DE IDIOMA INGLES DE LA ESCUELA DE COMERCIO DE LA MISMA.

Mucha es, señores, la desconfianza que me acom-

paña al presentarme por primera vez en este Ateneo, ante una concurrencia tan ilustrada y tan competente para analizar y juzgar las ideas que intento emitir.

Desconocido casi á la mayoría de los socios de este Ateneo, preciso es que os diga que el idioma que debe revelaros mis ideas es extraño para mi.

Veinte años de continua residencia con gentes cuyas costumbres declaran la ninguna analogía que tiene su origen con el nuestro, es mal antecedente para que yo pueda animarme en el desempeño del compromiso que voluntariamente he contraído.

Soy estrangero en el país que me vió nacer, y fuerza de voluntad se necesita, señores, para que os dirija la palabra acompañado de tales auspicios; esto es, desprovisto de aquel privilegio divino que generalmente se designa por *don de la palabra*. ¿Podeis apreciar en toda su estension los padecimientos de aquel que desea hablar y no puede? Mirad á aquel infeliz que privado de la facultad del habla, pero poseyendo la del oido, se halla injustamente acusado de un crimen que pone en peligro su vida, que deseando justificarse no puede hacerlo, y en consecuencia se ve sentenciado á sufrir la muerte del malvado, ¿No os parece terrible su posicion? En él veis, pues, la descripción no inesacta de aquel que quiere decir algo, pero en el momento crítico le falta el intérprete de sus ideas, produciendo esto su muerte, es decir, la muerte de su honra, porque se ve injustamente destinado á un completo olvido.

No me creias, os ruego, tan jactancioso que pueda imaginarme que las observaciones vertidas esta noche por mis labios, puedan alcanzar el objeto que me he propuesto. Muy lejos de tal idea está mi mente; pero lo que firmemente creo, lo que verdaderamente espero, es que alguno de los que me escuchan, con una inteligencia sin duda mas privilegiada que la mia, y con una experiencia mas estensa y mejor fundada que la del que tiene el honor de hablaros, quiera acoger mis indicaciones y de ellas hacer uso para una peroración verdaderamente espresiva y convincente del objeto de mi discurso.

Si así sucediere, os aseguro que quedaré satisfecho.

Mi discurso, señores, será breve, porque hay proposiciones que se recomiendan por sí mismas, y la que voy á tener lo honra de presentaros es una de ellas. Sin embargo, es posible que alguno de mis muy inteligentes consocios quiera aprovechar esta misma circunstancia para manifestar los ingeniosos recursos de su privilegiada imaginacion, objetando á lo que es realmente incontestable; en este caso quiero reservarme el derecho de decir algo mas en defensa del tema siguiente:

¿Es la educacion de la muger uno de los elementos necesarios para la prosperidad de una nacion?

He elegido este punto para mi primer ensayo en mi idioma nativo, por tener alguna analogia con la profesion en que me ocupo, y asimismo por ser muy digno de llamar la atencion de cualquiera que considere el lamentable abandono en que en todas partes yace, pero con especialidad en España, la instruccion de aquel ser á quien el inspirado poeta británico *Burns*, con justa razon llama *el mas precioso don del ciclo*.

He oido asegurar, señores, que la muger, tanto en su fisico como en su moral, ha sido y será siempre inferior al hombre.

Inútil es que pretenda discutir lo primero, pero respecto á lo segundo es hoy el dia que, á pesar de mis siete lustros y de alguna esperiencia adquirida á fuerza de rudos choques con el severo mundo, no he podido aun comprender en que consiste esa diferencia. Y sin embargo, desde los dias de Moises hasta los nuestros con pocas excepciones, vemos á la muger ocupando un lugar tan sumamente contrario á la razon, que no puede uno menos de preguntar, ¿con qué derecho habrá el hombre asignado á su semejante una inferioridad que el mismo Ser Supremo al crearla no la ha querido señalar? Ella ha sido formada de nuestro fisico; pero la chispa divina que en su mente oscila, no la debe al hombre; sino á aquella esencia inagotable de quien él la ha recibido.

Recuerdo haber oido decir al naturalista prugiano señor *Agasiz*, en uno de sus discursos públicos, que no era posible la inferioridad intelectual de la muger; y esto lo probaba diciendo que habia examinado las diferentes clases de seres creados: que habia notado una estraña proporción en la formacion de sus estructuras: que tambien habia examinado escrupulosamente los órganos donde se cree tiene asiento lo que reconocemos por instinto en los animales é inteligencia en los seres racionales; pero al mismo tiempo que no podia menos de reconocer una progresion maravillosa en la formacion de dichos órganos incluyendo la del ser humano, no era ménos cierto que la de estos era idéntica en los sexos.

Partiendo, pues, del principio de que la muger puede ser igual al hombre en capacidad mental, pasemos á consultar la historia

Ella, señores, presenta tantos ejemplos de mugeres célebres en Literatura y Ciencias, que apenas creo necesario referirme á ninguno; pero si quiera sea para fortalecer mi argumento os citaré á *Pamphila Epidauria*, la que floreció en el reinado de Neron, é hija del célebre gramático Sotérída. De ella refiere Phocio haber escrito ocho libros de misceláneas.

Nicostrata, por otro nombre *Carnenta*, hija de Sonio y madre de Evandro, rey de Arcadia, la que fué tan versada en las lenguas griega y latina, que pudo oscurecer el nombre del mismo Homero, si sus obras no hubieran sido quemadas.

En la edad media no existió la inteligente *Catalina*, infanta de Aragon, que al ser desterrada por su marido Enrique VIII de Inglaterra, defendió sus derechos ante un Concilio de los mas ilustrados varones de aquella época, escribiendo luego en su retiro varias obras de extraordinario mérito?

¿Será preciso que os nombre á *Mme. Scarron*, despues esposa de Luis XIV bajo la denominacion de *Mdme. de Maintenon*, de quien el gran monarca no desdeñaba recibir inspiraciones y obrar con acuerdo á ellas en los mas graves é importantes negocios de Estado?

¿Habreis olvidado á *Mdme. de Genlis*, á la que otro Monarca no vaciló en confiar la educacion de sus hijos?

Pero es ya tiempo que cese de citaros ejemplos de esta clase, temiendo tal vez abisar de vuestra atencion; y considerando suficientemente probado que la mugeres igual al hombre en capacidad intelectual, permitidme que os pregunte, ¿por qué no hemos de cooperar á que se establezca para la muger una educacion mas eficaz de manera que, al paso que posea los conocimientos de higiene tan peculiares á su sexo, reciba una instruccion de verdadera utilidad para el hombre?

Estoy convencido, señores, que estas ideas no dejarán de hallar oposicion y dudar lugar á muchas interpretaciones á cual nas desfavorables para mí; pero á todo ello solo contestaré lo que un jóven de esta poblacion con tanta oportunidad como inteligencia ha recientemente escrito en un periódico de esta ciudad; y como el citarlo puede ser útil al objeto general de esta sociedad, lo he copiado y es como sigue: Pretender arrancar del corazon humano las arraigadas preocupaciones que matan toda idea civilizadora, es una mision sublime. El escritor público es el nuevo apóstol que predica para combatir las; en medio de este siglo en que la inteligencia todo lo abarca, se lanza con valor en defensa de la verdad, de esa virtud mecida en el seno de la inmortalidad: la lucha que tiene que sostener, es aterradoramente formidable. Combaten contra él el egoismo y la ambicion, formidables campeones del mal; su fuerza es poderosa, pues á su lado se hallan siempre los satélites de la necedad... quien se halla al lado

del escritor?... nadie, dije mal, su conciencia y Dios.

Inútil es que caigan sobre él para devorarle como á Prometeo, los buitres de la ignorancia: su fé le salvará»

Animado, pues, á mi vez por estos mismos sentimientos é inspirado con la fé de mi conciencia, continúo y digo; no basta que ese ser tan bello como perjudicado, venza nuestros corazones, es indispensable que así mismo convenza nuestras inteligencias; y cómo ha de verificar esto sin el cultivo de la suya? ¿No deseais tener madres y esposas que con la abnegacion característica de su sexo fuesen asimismo amigos instruidos? Inútil es que os diga que de este modo serán amigos cuales no otros, porque estando sus intereses como naturalmente debén estarlo completamente identificados con los nuestros, serian incapaces de hacernos traicion.

De quién recibe el hombre sus impresiones mas duraderas? ¿Quién mas propio para dirigir su educacion?.. Mirad aquel niño que sale de la escuela al parecer rendido por sus tareas y tal vez afligido por algún castigo que su instructor haya creído necesario imponerle, y decidme, ¿en quién fija él su tierna mirada al pisar los umbrales de su casa? ¿Creeis sea en su grave y con frecuencia distraído padre, ó en su tierna y bondadosa madre que jamás cree ver en su hijo el mas minimo defecto? ¡Observad, os ruego, las confianzas que entonces tienen lugar entre estos dos seres tan interesantes! Lo trascendentes que pueden ser para el porvenir del uno las afectuosas palabras vertidas en estas ocasiones por la otra. Dudablemente temeria por su futuro bienestar si fuesen tan solo dictadas por su ciego aunque acendrado cariño; pero pueden ser inspiradas tambien por una inteligencia cultivada, en cuyo caso podemos facilmente profetizarle un destino brillante para él y ventajoso para su nacion. Tal vez él aumente el número de las inteligencias cuyos destellos felizmente ya fulminan en nuestras cámaras, estrados y tribunas.

Coriolano en la era clásica; Enrique IV en la media; Oliverio Cromwell algo mas tarde y el gran Napoleon casi en la nuestra, atribuyeron en gran parte á la influencia de sus madres el desarrollo de sus brillantes inteligencias.

Y siendo esto así, ¿no puedo razonalmente reiterar el tema que ha dado lugar á estas observaciones afirmando que la educacion de la muger es uno de los elementos necesarios para la prosperidad de una nacion?

En Francia, Inglaterra, Portugal y otros paises, sus respectivas municipalidades piensan de diferente modo que nosotros, porque me consta que en poblaciones de 40,000 almas, ademas de cuatro colegios privados de enseñanza superior para el bello sexo, aquellas corporaciones no va-

cilan en sostener otros cuatro por lo menos del mismo género y para el mismo objeto.

Poco mas me resta que decir.

Si á una educacion primaria cuidadosamente dirigida, añade la muger el estudio de las matemáticas, geografía y fisiología, nociones de literatura y alguna lengua viva, ¿no podemos esperar que en nuestras esposas hallemos un Mentor para nuestros hijos y un fiel é inteligente consejero para nosotros? Si; tengamos esposas y hermanas á quienes no haya necesidad de guardar. La muger instruida no teme nada. La egida de Minerva la protege, y en aquella se estrellarán las insinuaciones ponzoñosas del seductor: nuestro especial placer será el de dedicarnos mas á nuestras familias, menos al mundo: y esos recintos de disipacion que en todas partes abundan y que con tanta frecuencia producen la infelicidad y la ruina, disminuirán en número, porque carecerán de víctimas.

¿Y qué muger estrangera posee la capacidad mental de la española? Consultad los escritos de Washington Irving y Guillermo Prescott, y es convencereis que mi última observacion no es sino un eco de las suyas. Se que en otros paises, el primer cuidado de toda sociedad literaria, al producir públicamente sus trabajos, es escitar la presencia de las señoras: ¿Por qué, pues, no se hallan aquí? Acaso pasa algo en este Ateneo que no puedan saber? ¿ó muy al contrario no se habla mucho que debieran oír?

En conclusion, señores; si al mucho bien que ya habeis verificado en el corto tiempo que cuenta de existencia este Ateneo, pudiérais añadir el inestimable beneficio de haber creado en los animos de algunos padres de familia un vivo deseo de adoptar un sistema de educacion para sus hijas, algo mas estenso y profundo que el que hoy dia tienen, creo que no hariais sino cumplir con uno de los fines de esta Sociedad y añadir un triunfo mas á los que ya tan justamente habeis obtenido. Tratemos de fijar la atencion de las competentes autoridades en este importante asunto; que se amplie la educacion de la muger, y cese de estar limitada á las ocupaciones materiales de su casa y á las superficiales de la sociedad.

Ahora á vosotros os toca decidir si estas indicaciones merecen ser consideradas.—*He dicho.*

Crónica general.

En los consejos de ministros celebrados en la Granja en estos dias, se ha tratado principalmente de cuestiones de intereses materiales. Tambien han quedado resueltas en los mismos las dificultades que ofrecia la concesion de arbitrios á los ayuntamientos y diputaciones provinciales. Asimismo parece que ha quedado acordada la organizacion del servicio de obras locales y de edificios públicos, creándose con este objeto una direccion que se denominará de Construcciones civiles, funcionando á las inmediatas órdenes del señor

ministro de la gobernacion. Estas disposiciones aparecerán de un día á otro en el diario oficial.

Se dice por algunos que S. A. R. el infante D. Sebastian piensa elegir la ciudad de Valladolid como punto de su residencia habitual. Nosotros creemos que, aunque mas adelante pueda ser así en efecto, lo que es por ahora permanecerá por algun tiempo en la corte segun las mas fidedignas noticias.

El señor duque de Bovino, que ha acompañado desde Nápoles al infante D. Sebastian, viene con el carácter de embajador extraordinario del rey de las Dos Sicilias para anunciar á S. M. la reina su elevacion al trono.

La Correspondencia asegura que la noticia que da El Conciliador de que el puesto que estaba destinado al general Prim, era el mando superior de la isla de Cuba, no la cree cierta, por mas que considere digno de desempeñar dicho cargo al señor conde de Reus.

Debemos añadir que El Conciliador, al dar esta noticia, duda que en el caso de relevar al general Concha acepte el gobierno otro candidato que el señor conde de Almina.

Acaba de publicarse el convenio celebrado entre Rusia y China, segun el cual, ambas potencias cambiarán sus mútuas relaciones por medio de sus respectivas embajadas, y habrá servicio mensual de correos, entre Pekin y Kiatchia.

Cerca de Pésaro parece que hubo un choque entre las tropas pontificias é indigenas y las extranjeras á sueldo de aquel gobierno, segun parte de Marsella del 28.

En conferencia celebrada por el Sumo Pontífice con el Duque de Gramont, á la que asistieron seis cardenales parece que fue admitida en principio la presidencia de la nonnata Confederacion italiana.

Crónica del país.

REVISTA DE LA PRENSA GALLEGA.

La *Perseverancia* del 28 se ocupa de la plaga asoladora que hace ocho años destruye los viñedos y arrebatada las mas fundadas esperanzas de los cultivadores; pide á nuestro entender con sobrada razon, algun alivio por parte del gobierno para soportar esta calamidad, y este remedio que debia de ser una rebaja proporcional de la contribucion territorial que grava la utilidad del vino, hoy ilusoria, es mas necesario que en ninguna parte en la provincia de Orense, que libra en el cultivo de la vid su principal subsistencia y que por lo tanto siente á la miseria llamar á la puerta. Mientras el gobierno provea á esta tan urgente necesidad, nos parece acertado con nuestro ilustrado colega que se fomenten las obras públicas para dar ocupacion á muchos trabajadores necesitados, y aunque el rigor del derecho no puede obligar á los señores de dominios directos á que dejen de percibir la renta de una tierra que nada produce, nos parece que el sentimiento caritativo debia impulsarles para aliviar algun tanto la suerte de los colonos. Nos consta que algunos lo hacen.

El *Minio* del 30 se ocupa de la llegada á aquel puerto del vapor correo Berenguer el dia 29

á las nueve y media de la mañana y elogia con este motivo á la compañía catalana que hace el servicio. Se ocupa despues de la importancia que tiene para toda España el pronto y buen servicio de distribución para la correspondencia de Ultramar, y con este motivo hace un parangon entre el señor Guisasola, administrador cesante de aquella ciudad que fué el que despachó el anterior correo, y el señor La Plana que es el que ha venido á relevarle. Concluye nuestro estimado colega haciendo algunas acertadas observaciones para el mejor servicio de tan importante ramo.

El *Diario de la Coruña* de ayer, bajo el título de *Emigracion*, dedica su parte editorial á hacer una negra pintura de las desgracias que afligen á los labradores gallegos que, en cambio del improbo trabajo en que se dedican todo el año, se ven agobiados por un lado por el dueño de las tierras que lo apremia para el pago de las pensiones, y por otro por los prestamistas usureros que los sacrifican á su ambicion. Despues dice que los hijos de Galicia no son ni medianamente recompensados, mientras á otras personas afortunadas se le prodigan toda clase de consideraciones, y concluye prometiéndose para otro dia desarrollar mas estensamente el tema de su artículo. Nos alegramos, porque prescindiendo de la exactitud de alguna en las razones apuntadas, creemos con nuestro estimable colega que aun hay mucho que decir sobre tan trascendental asunto.

Por la crónica del país, Antonio Basanero Montenegro.

Crónica de la capital.

Nacido hoy á la luz del mundo, no puedo menos de ser aun inesperto cronista.

Pero poco á poco iré haciendo conocimiento de las cosas de esta ciudad cuya crónica está á mi cargo, y siendo esta localidad parte del mundo, no dejaré de ofrecirme abusos que señalar y reformas que proponer.

Unése á la dificultad de mi inesperecia para desempeñar bien mi papel de cronista la propia de los tiempos en que nos encontramos.

No es esa efectivamente la estacion de las aristocráticas soirées, ni de las modestas tertulias; la de los alegres bailes de arteanos y de los elegantes de San Jorge; no es tampoco la estacion de los trinos y de los gorgeos... humanos, de los duos y de las cavatinas; ni es la de los negocios y de los importantes sucesos.

Antes al contrario, los cantantes cierran su boca en este tiempo: van sin duda al campo á fortalecer sus piernas los danzantes. Los negocios duermen bajo el polvo estival que deja caer sobre ellos el abandono de sus dueños.

El invierno es el tiempo en que se aletargan los insectos, el verances el en que sino se aletargan, se adormecen al menos y separalizan los hombres. Y como nuestra crónica no debe verjar sobre los insectos sino sobre los hombres, hé aquí porque hoy carecemos de asunto.

Y duermen tambien, de manera que con gran sentimiento nuestro no podemos ocuparnos de ellos, el muelle de nuestra bahía, y el ferro-carril de Galicia y la edificacion del derribo, duermen allá en las vagas regiones de los proyectos irrealizados.

Pero no todo se adormece ni se marchan todos. Algunos, por el contrario, vienen de luengas tierras, ó de tierras cercanas á disfrutar las frescas auras de nuestras playas, y á buscar la salud, ó conservarla, zambulléndose en las ondas inquietas de nuestro mar cantábrico.

Y mas vinieran con gran provecho nuestro si esas ondas ofrecieran algun abrigo al pudor y alguna mayor comodidad. Mas como se hallan desnudas de toda obra humana, á la manera que aquellas en que procuran calmar sus ardores los hombres que viven en el primitivo estado de la naturaleza; dejan sin duda de visitarnos muchas gentes acomodadas, á quienes no bastan á satisfacer las ventajas de la naturaleza, si no estan acompañadas de las obras de la civilizacion que las realzan y perfeccionan.

Pásmanos que queden en esta capital descuidadas, abandonadas atenciones de primera necesidad. Ademas de lo de que acabamos de ocuparnos, no hay en esta poblacion ¿quien lo creeria? ni una casa de baños: alcanzan las habitaciones un precio fabuloso, y ademas no se encuentran, y no obstante permanecen sin levantarse las casas, muy bajas en su mayor parte, y el proyecto de la urgente edificacion del derribo marcha muy lentamente: y el ferro-carril y el muelle de tan vital interés para el país gallego en general y para esta plaza en particular, no se agitan.

¿Qué es esto? en donde estamos? ¿Pues no saben los capitalistas que las empresas proporcionan generalmente á los capitales tanto mas lucro cuanto mayores son las necesidades que satisfagan? ¿No es cierto tambien que su posicion ante Dios y ante los hombres les obliga á procurar conciliar con el lucro de sus capitales el favorecer á los hombres? ¿Pueden desconocer que su atencion á las empresas á que nos hemos referido les proporcionaria, ademas de una buena y justa ganancia, lo que no es menos precioso, á saber: el aprecio de sus conciudadanos, el agradecimiento de los hombres, la satisfaccion de sus conciencias, la aprobacion de Dios?

Pero echamos de ver que nos ponemos demasiado serios y no es esto propio de nuestro carácter.

Pasemos por tanto á cosas menos desagradables.

El circo de recreacion ha muerto!

¡Quién lo digera!...

¡Aquél circo, colocado frente al Leon de oro, que animaba la calle Real, y cuya lozania desafiaba al parecer á la destructora mano del tiempo!...

Con este triste motivo vienen á nuestra mente aquellos conocidos versos del inmortal Jorje Manrique:

Que se hizo el rey don Juan?
Los infantes de Aragon
Que se hicieron?
Que fue de tanto galan,
Que fué de tanto doncel
Como trujeron?

Con los cuales y con otros muchos, mas sentidos aun y aun mas alusivos á las presentes circunstancias, que sentimos no recordar bien en este momento, trataba el tiernísimo poeta de evidenciar la fragilidad y pequenez de las cosas humanas.

¡Ha muerto el poderoso Circo de la recreacion!.. como ha de ser!.. Seále al difunto levisima la tierra!...

El Excmo. Sr. Capitan general salió hace algunos dias acompañado de numerosa comitiva con direccion á Lugo.

Mas como Lugo se halle fuera de nuestro recinto, emitiré hablaros de la feliz llegada de S. E. á aquella capital y de su estancia.

Con lo cual concluye despidiéndose hasta otro dia afectuosamente de vosotros vuestro seguro servidor.—El cronista de la capital.

El Secretario de la redaccion, Luis Montanaro.

Seccion científica.

CRITICA FILOSOFICA.

DATOS Y APUNTES PARA EL ESTUDIO DE LOS PROGRESOS DE LA FILOSOFIA MODERNA EN ESPAÑA.

Nul système, nulle forme déterminée ne peut embraser toute la richesse de l'esprit humain et renfermer tout la vérité tout système de philosophie, quelque riche et quelque magnifique qu'il soit, ne est jamais que l'expression finie et temporaire de la vérité éternelle et infinie (Villm.-Hist. de la philosophie allem.)

INTRODUCCION.

á D. Emilio Castelar.

Mi muy querido y muy apreciable amigo. Dedico á usted un descompuesto y abigarrado trabajo, que bien pudiera calificar, además, de impaciente y aun impacientísimo; y como quiera que no sea V. quien vaya ganando en esta dedicacion, habré de comenzar á *disculparme* demandándole muy de veras su perdon, por mi atrevimiento en forzar su brillante nombre á servirme de padrino ante un público muy respetable para mí, que no he tenido bastantes ocasiones todavia, ni cuento merecimientos suficientes para ligarme á él con esa benévola y halagadora confianza de que estan reservado, y V. mercedamente goza.

Muy dado, V. lo sabe, al estudio de la Filosofía, el amor que á mi país profesos la estimacion en que sus cosas tengo, y la solicitud que pongo en estudiar sus progresos, tardos siempre á mi deseo, hánme obligado á acumular entre mis notas, voluminosos pero escasos é incompletos elementos de una obra, curiosa y útil sobre manera á mi entender, y que, no tanto las presentidas circunstancias de una vida que no entreveo ni muy tranquila ni muy larga, como el escaso brio y no mas altas dotes con que cuento, no me permitirán llevar á cabo nunca.

Y no diré á V. con cuánto afán he ido reuniendo aquí y allá mi copioso farrago de notas, con qué atencion recorro los catálogos de nuevas producciones, cuántos esfuerzos de ánimo me cuesta rechazar la insólita meridional pereza (que si está la sétima en la lista de los pecados capitales, primera y muy primera es por su fuerza y persintecia, en el órden de los enemigos que á este su triste servidor combaten, todo ello para estudiar los compatriotas pensadores, analizar sus pensamientos, compararlos y clasificar, en fin, sus doctrinas personales y características, no menos que los sistemas generales que representen. Prolijo sería todo, y tengo para mí que importan al público asaz poco las mayores ó menores dificultades que, por no ser propias de la empresa en sí, ni se perciben, ni siquiera se sospechan al enterarse de ella. La anterior indicacion, pues, vino aqui tan solo á justificar, ó esplicar, ó disculpar, como se quiera, esta mi incompleta, y como dije antes, impaciente, impacientísima publicacion.

Vivamente escitado é invitado de continuo por algunas personas harto amigas y favorecedoras mías, he intentado *desbrozar* la obra y resenar un plan, clasificar siquiera mis trabajos, hacer un bosquejo de algó que pudiera semejarse á *historia, exámen crítico* ú otra cosa de tal linaje; mi ánimo desfalleció ante el *maremagnum* de estos apuntes, en el cual, solo contando con tiempo y vagar sobrado, pudiera uno atreverse á poner mano con esperanzas de algun éxito.—Y sin embargo ¿como resignarme á dejar dormir un sueño eterno á mis pobres ideas? ¿Cómo sufrir y resignarme á verjas quizá un dia por otra pluma apuntadas y desenvueltas en los anales de la crítica? ¡Las amo tanto... las he trabajado, aquilatado y depurado con tanto afán, con ardor tan grande y tan grata complacencia!.. V. comprenderá que, pese á toda otra consideracion, bien pronto me dejaria *seducir* por mis amigos; más todavia: sé muy bien que la opinion de estos, es muy de estimar y muy de agradecer para mí, nada

significará al lector extraño; pero seré franco; sospecho de mí, que sin necesidad de amistosos reclamos y agenas^s seducciones, tengo en este natural amor de padre hácia mis obras, harto fuertes, harto irresistibles tentaciones que quizá tarde ó temprano me habrían impulsado á intentar definitivamente, si no una empresa superior en mucho y á todas luces á mis fuerzas, este enjendro, para el que á duras penas he logrado encontrar el nombre con que le doy á la estampa.

Pero me anima tambien la consideracion de que mi trabajo no será perdido: este será quizá motivo de otros mas profundos, si no mas amplos y completos y, por todos conceptos mejores; y entre tanto, doy siquiera noticias de lo que las todavia pobres condiciones de la publicidad en nuestra patria, y la escasa curiosidad que la ciencia en ella inspira, tendrán quizás oculto á muchos ojos y á muchas inteligencias, bien preparadas sin duda y ganosas de actividad, pero faltas acaso de guia ó iniciativa.

Mas ya lo he dicho; ni mis apuntes pueden considerarse terminados y completos, ni el tiempo me sobra ni aliento facultades para emprender la obra proyectada; y á riesgo tan solo de no conseguir mi objeto, de que mis intenciones y mis esfuerzos sean inútiles y vanos; voy á cumplir el deber en que cada cual está, como ha dicho no recuerdo que escritor contemporáneo, de llevar y poner su piedra en el gran edificio del adelantamiento social y el humano progreso; y lo haré dando hoy á la estampa mis estudios sin mas orden que el que, tomando por base la foliatura de mis notas, me aconsejen el interés del momento, la importancia de algunos tratados, y mi propia disposicion de ánimo. No me propongo ni seguir siquiera una clave rigurosa y metódica en mis apuntes: examinaré las ideas y las doctrinas, bajo una ú otra forma, y mi crítica será ya *biográfica* ya *bibliográfica*, segun que á estas ú otras condiciones se presten los asuntos.—Solo sí, en cada artículo, haré los esfuerzos posibles para que se halle en él un conjunto uniforme y metódico, un todo convenientemente ordenado y completo, en cuanto lo permitan las condiciones de una publicacion de la naturaleza de la *Revista de Instruccion pública*, (1) cuyas columnas ocupo, merced á la estimable amabilidad y galanteria de mi querido amigo y compañero D. Bartolomé Higuera Gimenez, su ilustrado y constante director.

He indicado á V., amigo mio, mi proyecto y las causas que me han movido á ponerle en ejecucion. ¿Me permitirá V. añadir ahora algunas consideraciones generales sobre el *cómo* y el *porqué* de esa misma ejecucion? Son, hasta si se quiere, una consulta.

No escribo, he dicho, historia de nuestra filosofia, ni mucho menos exámen comparado de los sistemas; esto amen de merecer un trabajo regular, ordenado y profundísimo, distante, muy distante de mis fuerzas y pretensiones, hariase imposible por la total falta de base, obstáculo, como se deja conocer, insuperable. Con efecto, y lástima es decirlo: ¿qué nuevo estudio, qué idea fecunda, qué pensamiento poderoso ha nacido aqui desde hace quizá siglos? Tiempo há que es prestado cuanto nos rodea; todo nos viene de afuera, lo mas grande como lo mas nimio, lo mas bueno como lo mas malo; la ciencia, el arte, la industria; hasta el movimiento mercantil (2), hasta el habla; todo, todo camina merced á extraños impulsos, rastrea por sendas abiertas ya y trilladas y explotadas por otros. En mucho tiempo, lejos de tener la originalidad de la iniciativa, no nos la han dejado ni aun en la aplicacion.

Y no tenemos nosotros, ciertamente la culpa de este estado; no la tienen las apreciables personas que me ocupan, no; es que el genio nacional ha muerto. Cegados por nuestra grandeza, y buscando nuevas glorias con la punta de la espada en la ruina de los pueblos, abandonados por la justicia y la razon, despreciamos nuestra libertad y

nuestra dignidad, nuestra autonomia, que resignamos en quien supo aceptarlas, pedir las y tomarlas juntamente. Desde entonces, el movimiento de nuestra decadencia fué aumentando en rapidez. Habiamos tenido en nuestras manos el centro de la ciencia, y nos fué arrebatado; y á tiempo fué sin duda; cuando ya no teniamos brio para conservarlo, nos arrojamus al culto de la forma, y á vueltas de un sublime poderoso pero cortésimo destello que hicimos dar al arte, descendiendo uno á uno por sus distintos géneros, concluimos por estragar el gusto, corrompiendo la naturaleza, y al fin dimos en tierra con todo nuestro poderio político, material é intelectual; sin que de él hubiese quedado en pie otra cosa que el orgulloso recuerdo del pasado, recuerdo que no otra cosa sino punzante aguijon, pudiera ser á nuestros bríos.

Si, há tiempo, ya, el que sintió levantada la mente y ensanchado el corazon por nobles y elevadas aspiraciones, el que se sintió llamado por la ciencia ó por el arte, ha tenido que recurrir á extraños paises, donde la ciencia y el arte, se alimentan, fructifican, y viven, en una palabra, vida propia, á buscar primera materia y base á sus lucubraciones. Y gracias cuando estas aspiraciones no se estrellan contra la efígie póstuma del siglo XVIII, que es todavia de la filosofia escéptica y descreida de la época. A bien que ya verdecedo, transformado y pronto á desaparecer absorbido por la ya comenzada poderosa revolucion que celebran nuestros dias, ese frío y rígido fantasma se nos ha infiltrado con el ardor de los adelantos materiales y la escitacion de los desencantos sociales, pasando por cima del germen fecundísimo y benéfico que el severo y profundo espíritu alemán arrojó á la lenta elaboracion de la humana inteligencia, para dar en el porvenir sus frutos sazonados.

Preparada por mas de tres siglos de ardiente lucha, y como reaccion al disolvente dislocamiento intelectual y social, á que aquella terminaba, háse pronunciado en el sentimiento público la nueva y regeneradora idea, que entraña la filosofia moderna sin que la opinion se diese cuenta de esta novedad. Como siempre, el malestar social, apenas generalmente sentido, suministró al sentimiento público, juntamente con la evidencia íntima de la necesidad, el íntimo presentimiento de la reforma, percepcion inconsciente, vaga, indeterminada, no sospechada seguramente por quien la recibia; pero no menos cierta por eso, no menos general, no menos fecunda.—Para manifestarse, para ser, faltábale una encarnacion; mas la opinion no discurre, siente, y ese sentimiento descubierto y planteado por la razon individual, planteado por ella y por ella desenvuelto y predicado, lo toma la opinion para probarlo con la piedra de toque de su instinto poderoso; y una vez declarado legítimo por ella, es decir, como lógico desarrollo del germen que el sentimiento público legará á la razon individual; este sentimiento público sancionado asi por la pública razon en sus afectos, en sus presentimientos y en sus tendencias aspiradas, tórnase opinion propiamente tal, firme y segura, determinada é inalterable que, sabiendo á dónde vá y de dónde viene, pide á gritos la última, la final encarnacion, la de los hechos, y se estiendo, y marcha, y lucha, y venciendo, al fin, domina en ellos.—SALUSTIO V. ALVARADO.

(Se continuará.)

Seccion literaria.

PRODIGIOS DE LA ASOCIACION.

Fábula.

Desprendido de su asiento
por una ladera vino
un peñasco corpulento,
dejando desde el momento
interceptado el camino.

Llegó un pobre caminante

(1) En este periódico se ha comenzado á publicar este trabajo.

(2) Bien sabido es que hasta muy pocos años há, los vapores ingleses proveian á las necesidades de nuestro comercio con un correo periódico, á un hoy, las empresas extranjeras que nos han dado el impulso, nos disputan la palma.

á poco del accidente,
y por seguir adelante
hizo esfuerzos de gigante,
mas todo infructuosamente.

Cansado ya se volvía,
pero llegado entre tanto
otro viajero, á porfía
pugnaron lo mas del día
y no movieron el canto.

En esto, fueron viniendo
otros, y unido el trabajo
de todos, por fin cediendo
fué el estorbo, y con estruendo
rodó por el monte abajo.

Probar ha sido mi intento
que la *asociación*, Facundo,
hace trivial un portento;
es la palanca del cuento
llamada á dar vuelto al mundo.

C. Salinas.

CUESTION DE CEREALES.

Fábula.

Hay problemas tan fáciles, que en serio
no deben ocupar ningún criterio:
y el de de la libre introduccion de granos
que tantos pelos negros dejó canos,
con un cuento, lector, bastante viejo,
le vas á resolver como Vallejo.

Leí una vez, que á una ciudad de Oriente
llegaba el trigo tan difícilmente
por falta de una vía,
que su precio tocó la carestia.

En caso tal, sin escepcion alguna
su capital destinan á hacer una
desde el mas miserable hasta el patricio
sin perdonar afan ni sacrificio;
de modo que, al momento por la posta,
enlazaron el pueblo con la costa
y abundó de repente el pan barato.

En esto un labrador de allí inmediato
viendo á tan bajo precio
el trigo, que rayaba en el desprecio
(desgracia que lamentan los señores
llamados protectores)

representa al gobierno de esta suerte:
«Que aquella carretera heria de muerte
la agricultura *nacional*: que era
preciso dispusiera
á su demolicion cuanto mas presto,
ó echar un fuerte impuesto
al trigo forastero que *llenaba*
las plazas y mercados,
dejando sin salida, abandonados
los granos que el país recolectaba.....»

Y en efecto, lector, ¡esto contrista!

era el gobierno aquel proteccionista,
y echó sin vacilar un solo instante
sobre el trigo un impuesto exorbitante;
de modo que aquel pueblo desgraciado
despues de haberse así sacrificado
con tan buen resultado y tal acierto;
antes de cincuenta años fué un desierto.

¿Te horripila, lector, este pasage?
pues leyes tienes hoy de su linage....

Cándido Salinas.

Seccion mercantil.

Precios corrientes.

Aguardiente de anis.....	54 p. f.
idem de olanda.....	id. id.
idem de caña.....	50 id.
Aceite.....	49. rs. arb.
Azúcar blanco.....	55 id. id.
Idem quebrado.....	44 id. id.
Cueros al pelo de Buenos Aires.....	5 rs. libra.
Jabon de Malaga.....	10 3/4 p. f. qq. gallego.
Arroz.....	96 rs. quintal
Bacalao.....	9 p. f. id.
Cacao Caracas.....	48 p. s. fanega
idem guayaquil.....	30 id. id. id.

CAMBIOS.

- Lóndres, á 50 dias 50,25.
- Paris, á corto, 5'20.
- Madrid, 1/2 beneficio.
- Barcelona, 3/4 id.
- Cadiz, 1/4 id.
- Sevilla, 1/4 id.
- Málaga 3/4 id.
- Valencia, 1/2 id.
- Alicante, 1/2 id.
- Santander, 1/4 id.
- Bilbao, 3/4 id.
- Lugo, 1/2 id.
- Santiago, 1/4 id.
- Vigo, 1/4 id.
- Pontevedra 1/2 id.
- San Sébastian 1/4 beneficio.

Bolsa de Madrid del día 1.º

Cotizacion oficial por telégrafo.

Fondos públicos.

3 por 100 diferido, 32,15.

Bolsa de Paris.

3 por 100 francés, 68,65.

4 1/2 id. 96,50.

3 por 100 interior español, 41 1/2.

Consolidado inglés, 94 0/4 á 7/8.

La paralización casi completa de transacciones en la plaza, hace considerar como nominales los anteriores precios. En los cambios sucede lo mismo con corta diferencia á escepcion de Madrid y Barcelona que está algun tanto solicitado, aunque en pequeñas sumas.—E. Fernandez.

ANUNCIOS.

EL ATENEO, periódico de intereses materiales, ciencias, artes y literatura. Se publica en esta ciudad los miércoles, viernes y domingos. Redaccion y administracion en el ATENEO, calle de la Franja, 20, donde se verifica la suscripcion y admiten la correspondencia, anuncios y comunicados y cualesquiera reclamaciones.

Precios de suscripcion 4 rs. al mes en la Coruña, 15 al trimestre fuera y 30 por 6 meses en Ultramar. Precio de los anuncios 8 maravedises para los suscritores, y 16 maravedises para los que no lo sean.

Se insertarán á precios convencionales los anuncios cuya publicacion se encargare por mas de 15 dias, é igualmente se insertarán á precios convencionales los comunicados.

HISTORIA Y DESCRIPCION

DE LA

ciudad y departamento naval del Ferrol,

POR DON JOSÉ MONTERO Y ARÓSTEGUI.

Obra dedicada á S. M. la Reina Doña Isabel II, y acogida bajo su real proteccion.

SISTEMA DE PUBLICACION.

Esta obra se entregará á los señores suscritores en el momento que esté impresa. Hasta su entrega no abonarán su importe. Este es el de 20 rs. cada ejemplar en rústica. Solo, pues, se requiere que los que gusten suscribirse lo manifiesten directamente al autor, Madrid, calle de Hortaleza, 20 y 22, principal, ó á D. Andrés Suarez; imprenta de de Tajonera y Pita, en Ferrol; Puga, en la Coruña; Calleja, Souto é hijo, en Santiago; redaccion de *La Perseverancia*, en Pontevedra; D. José Novoa, en Orense; Soto Freire, en Lugo; redaccion de *El Miño*, en Vigo; J. N. Rodriguez, en Tuy; no manifestando el número de ejemplares porque se suscriban, con el fin de que sus nombres puedan figurar en la lista general de suscripcion que se pondrá en la obra.

MANUAL

de Legislacion y Burocracia forestal por

D. HILARIO RUIZ AMADO,

Ingeniero de Montes.

BASES DE LA PUBLICACION.—Esta tendrá lugar en la ciudad de Gerona por entregas de 64 páginas del papel é impresion igual al prospecto, que con su correspondiente cubieria saldrán el 30 de cada mes sin interrupcion alguna y á empezar desde abril próximo.

El precio de cada una será de 5 reales en dicha capital y 6 fuera de ella, pagados antes de recibirla, remitiéndolas por el correo con toda puntualidad y los suscritores su importe en letras sobre la Administracion ó sellos de franqueo.

La obra constará de 7 entregas.

Los suscritores que lo hagan desde luego á toda la obra y en un solo plazo anticipado, se les hará una rebaja del 20 por 100, de suerte que pagarán respectivamente 28 y 32 reales, y se les dará gratis los pliegos de esceso que resultaren por razon del apéndice.

La suscripcion se hará por carta dirigida al autor ó al impresor en esta capital, ó á los ingenieros del ramo en las provincias.

Con el sistema de pago con sellos de franqueo de cartas (13 por cada entrega ó 68 por toda la obra) se evitan los inconvenientes, que de otro modo se presentarian en muchos pueblos, donde no hay proporcion de hacerlo por letras.

INTERESANTE

para todos, y en particular á oficinas y ayuntamientos.

En la imprenta de este periódico, situada interinamente en la calle de S. Agustin, número 1, se imprime toda clase de trabajos, para cuyo efecto se ha hecho venir un elegante y variado surtido de caracteres.

Las personas que le honren con sus encargos, hallarán unido al buen gusto la prontitud.

POR SEIS DIAS.

Barato de papel, calle de Espoz y Mina, número 162.

Papel blanco, marca holandesa, de varias clases
Idem azul, idem idem de varias clases.
Papel de cartas de moda de varias clases en paquetes.
Idem idem idem en cajitas.
Sobres de cartas azules, blancos y de colores.
Papel de marquilla de varias clases.
Cartulinas de charol blancas, para targetas.
Idem sin lustre de mate de moda para targetas.
Idem negras para targetas de luto.

!!!INTERESANTE!!!

En la libreria de la Escuela profesional de Náutica y Comercio de esta capital, calle estrecha de San Andrés, número 5, se venden los objetos siguientes

POR 19 REALES.

Una caja papel blanco francés para 120 cartas

Una idem con 100 sobres de igual papel.

Veinte y cuatro plumas metálicas de varias clases.

Seis idem de ave.

Dos porta-plumas, uno con sello.

Una caja obleas pasta, francesa, ó de goma.

Dos barritas lacres de colores.

Un lapiz de madera.

Una hoja papel secante.

Un tarrito tinta negra superior.

Un tintero de bolsillo, ó en su defecto una pastilla buena de jabon francés, y una fosforera de metal blanco ó dorado.

EDITOR RESPONSABLE, DOMINGO A. LOPEZ.

Coruña: Imprenta á cargo de Castor Miguez.